

DOMINGO 3/ADVIENTO/C 17 DICIEMBRE 2009

Sofonías 3, 14-18a

*Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: "No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. **Él se goza y se complace en ti**, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta."*

Interleccional: Isaías 12, 2-3. 4bcd, 5-6

R/Gritad jubilosos: "Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel."

El Señor es mi Dios y salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. R.

Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso. R.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: "Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel." R.

Filipenses 4, 4-7

Hermanos: Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Lucas 3, 10-18

*En aquel tiempo, **la gente** preguntaba a Juan: "¿Entonces, qué hacemos?" Él contestó: "El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo." Vinieron también a bautizarse unos **publicanos** y le preguntaron: "Maestro, ¿qué hacemos nosotros?" Él les contestó: "No exijáis más de lo establecido." Unos **militares** le preguntaron: "¿Qué hacemos nosotros?" Él les contestó: "No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga." El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: "Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano el biello para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga." Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.*

COMENTARIOS

SOFONÍAS. El ministerio de Sofonías se desarrolla en tiempos del rey Josías (639-609). Su actuación se centra en Jerusalén, que desde hacía un siglo estaba sometida al yugo asirio. Su libro se cierra con un grito de esperanza especialmente para Jerusalén: **"regocíjate... grita de júbilo... alégrate y gózate..."** El profeta multiplica las exhortaciones a la alegría exultante, a la fiesta, que en este caso no

está motivada por las riquezas y las bendiciones materiales sino por la actuación del amor de Dios ("*se goza y se complace en ti, te ama y se alegra...*") que dejará en ella un pueblo pobre y humilde, un resto, y expulsará a los enemigos. En este caso el Señor no habla del rey-mesías sino que Él mismo se proclama rey de Israel; no sólo cancela el juicio condenatorio que pesaba sobre el pueblo sino que renueva su amor hacia los suyos. El pueblo se contagia de la alegría de Yahvé, deja de temer, sabe que es amado por Él, recobra las fuerzas y da gracias al Dios que ha cambiado su suerte.

LUCAS. Las recomendaciones éticas se orientan al comportamiento hacia los demás: compartir, y no hacer uso de las posiciones de poder o privilegio. En definitiva una propuesta a vincularse a los otros como prójimo.

Para no llevarnos a equivocaciones, conviene recordar que toda la predicación está jugando con la imagen de los *frutos de la conversión*; no tiene como objeto las personas, sino *los comportamientos*.

Por tres veces se repite la misma pregunta en el evangelio de hoy. "*¿Qué tenemos que hacer?*" Con aparente simplicidad, Juan Bautista nos sitúa ante nuestra verdad y responsabilidad personal. No nos habla de práctica religiosa alguna; todas sus exigencias están referidas a la convivencia, al reconocimiento de la dignidad y al respeto de los derechos de los demás. La respuesta es semejante y concierne a todos: "*El que tenga dos túnicas que las comparta con el que no tiene*"; "*no exijáis más de lo establecido*"; "*No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga*". Así de claro, así de simple. No valen excusas, ni evasiones, ni protestas; tú puedes ser solidario; tú puedes ser honrado y honesto; tú puedes ser gente legal que no se aprovecha de la injusticia establecida. ¿Nos damos por aludidos?

Según el Bautista, acoger la Buena Nueva de la venida del Señor requiere esta conversión: "*aventar la parva*" (=saber seleccionar o elegir), "*reunir el trigo*" (=ir a lo más importante y no quedarse en las ramas) y "*quemar la paja*" (=echar por la borda lo inservible o lo que nos inmoviliza).

Con nuestros gestos discernimos lo que nos acerca de aquello que nos aleja de la llegada del Señor. Este día Dios discernirá entre el trigo y la paja que haya en nuestra conducta.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J